

CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

Sesión Nº 16 de Directorio, con carácter de extraordinaria celebrada el 15 de octubre de 2019.

Se abrió la Sesión a las 19:00 hrs., en el Cuartel General “José Luis Claro Cruz”, presidida por el Superintendente don Marco A. Cumsille Eltit, además, contó con la siguiente asistencia:

Vicesuperintendente		don Pablo Cortés de S.,
Comandante		“ Gabriel Huerta T.,
Segundo Comandante		“ Diego Velásquez M.,
Tercer Comandante		“ Ivo Zuvic G.,
Cuarto Comandante		“ Jorge Guevara U.,
Tesorero General		“ Guillermo Pinto A.,
Intendente General		“ Álvaro Sainte-Marie H.,
Director Honorario		“ Alejandro Artigas M-L.,
“	“	“ Próspero Bisquertt Z.,
“	“	“ Enrique Matta R.,
“	“	“ Alfredo Egaña R.,
“	“	“ Mario Banderas C.,
“	“	“ Luis Claviere C.,
“	“	“ José Matute M.,
Director de la	1ª. Cia.	“ Luis A. Ovalle del P.,
“	“ “	“ Jorge Rogas C.,
“	“ “	“ Jorge Banderas C.,
“	“ “	“ Jerónimo Carcelén P.,
“	“ “	“ Luis Galleguillos M.,
“	“ “	“ Juan Madrid C.,
“	“ “	“ Daniel Alarcón P.,
“	“ “	“ Carlos Tiznado L.,
“	“ “	“ Antonio Arévalo S.,
“	“ “	“ Cristián Pincetti G.,
“	“ “	“ Juan Valdés R.,
“	“ “	“ Cristián Vásquez A.,
“	“ “	“ Alejandro Figueroa M.,
“	“ “	“ Sergio Leiva Z.,
“	“ “	“ Cristhian Bedwell Sch.,
Capitán	“ “	“ Pablo Delannoy G.,
“	“ “	“ Claudio Valenzuela C.,

y el Secretario General don Jorge Echeverría Noton.

El Secretario General excusó la inasistencia de los Directores de la 4ª., 6ª., 12ª., 15ª. y 17ª. Compañías, como también de la Directora de la Decimonovena, señores Christian Claviere T., Luis Galleguillos M., Marcelo González R., Eric Huerta T. y señora Marcela Álvarez E., respectivamente. Los Directores de la Decimoquinta y Decimoséptima fueron reemplazados por los Capitanes.

Se dio cuenta y se trató:

1°.- FALLECIMIENTO DEL VOLUNTARIO HONORARIO Y DIRECTOR DE LA 7ª. COMPAÑÍA, MIEMBRO HONORARIO Y DIRECTOR HONORARIO DE LA INSTITUCIÓN, DON RICARDO THIELE CARTAGENA (Q.E.P.D.).- El Superintendente, de pie, expresó que debía dar cuenta en forma oficial del sensible fallecimiento, ocurrido el día de hoy, del Voluntario Honorario y Director de la 7ª. Compañía, Miembro Honorario y Director Honorario de la Institución, don Ricardo Thiele Cartagena.

En seguida, a requerimiento del Superintendente, los Miembros del Directorio mantuvieron un minuto de silencio en homenaje a la memoria del Voluntario Honorario y Director de la 7ª. Compañía, Miembro Honorario y Director Honorario de la Institución, don Ricardo Thiele Cartagena Q.E.P.D.).

Luego, **el Superintendente,** de pie, manifestó que con mucho dolor se encontraban congregados en el Salón de Sesiones del Directorio, para honrar la memoria de quien, un día como hoy, 15 de octubre de 1959, ingresara a las filas del Cuerpo de Bomberos de Santiago: un querido amigo, Miembro Honorario y Director Honorario de la Institución, don Ricardo Thiele Cartagena, Voluntario Honorario de la 7ª. Compañía. Fue una persona que estuvo en la testera liderando los destinos de la Institución, por el lapso de 7 años. Fue un hombre activo, como el que más. En su Compañía sirvió los cargos de Teniente, Secretario, Consejero y Director. Además, Secretario General, Superintendente de la Institución, Miembro Honorario y Director Honorario. Este último, la máxima distinción que podía conferir a un Voluntario del Cuerpo. Agregó, que se trataba de una pérdida incalculable para la Institución porque, quienes conocieron a don Ricardo Thiele en su faceta de Bombero, de líder y de amigo, podían dar fe que había partido uno de los pilares fundamentales del Cuerpo; uno de los hombres que marcó los destinos del Cuerpo en las postrimerías del siglo XX y lo guió con otras perspectivas en los albores del siglo XXI. Era muy doloroso para cualquier Bombero, en especial para un Oficial y en cualquier circunstancia, despedir a un camarada de ideal, sobre todo para el Superintendente. Consideraba que las enseñanzas de don Ricardo Thiele quedarán grabadas en la memoria Institucional. Era un hombre deportista, afable, amable, apasionado, amante de la vida y, sobre todo, amigo de los Bomberos. Alguien que encarnó realmente lo que era el espíritu bomberil. Por esto, y más allá de su Hoja de Servicios, dejaba constancia del pesar del Consejo de Oficiales Generales por esta partida, que se esperaba tributar con el honor y la gloria que merecía don Ricardo Thiele.

Ofreció la palabra.

Se incorporó a la Sesión el Director de la Octava.

El Director Honorario don Alejandro Artigas, de pie, expresó que había solicitado la venia del Superintendente para hacer uso de la palabra después que él, para despedir, en nombre de los Directores Honorarios, a uno de los suyos, a un Miembro del Directorio, pero, en particular, a uno que se ganó el título de Director Honorario, que cada vez era más difícil de lograr. Y con don Ricardo Thiele no fue la excepción. Pasó un largo tiempo antes de que el Directorio comprendiera la magnitud de la tarea que había emprendido, como también aquellas bonhomía que salía de su personalidad a borbotones. Agregó, que había conocido a don Ricardo Thiele hacía muchos años, como uno de los últimos del “Cuartel de Plaza Almagro”, el que probablemente muchos de los presentes no conocieron. Al menos ese era su caso. Quizás algunos Directores Honorarios sí lo conocieron. Y para Ricardo Thiele esa era un gran orgullo. Era como si hubiese sentido que era el eslabón entre los Bomberos “de la vieja escuela” y los bomberos “de la modernidad”. Luego, lo conoció como Director. Y fue el caso emblemático en que el Director Ricardo Thiele, hablando poco, pero diciendo mucho, prontamente fue seleccionado por el Cuerpo para sumir como Secretario General. En ese cargo llevó a efecto una excelente gestión. Fue puntilloso, delicado, con alto concepto de la imagen, del estilo y de la responsabilidad corporativa. No alcanzó a concluir su mandato, cuando el Cuerpo le encargó la Superintendencia de la Institución. Escaló peldaños en forma rápida, consensuada, producto de que fue valorada su persona, su trabajo y el carácter de Ricardo Thiele. Lo correspondió una Superintendencia difícil, en tiempos complejos, como solía pasar cuando se hacían reformas importantes. El cambio era uno de los factores que en toda organización humana traía complejidades. La resistencia al cambio era una cosa muy humana. Ricardo Thiele los enfrentó bien, pero a veces con altos costos. En su Superintendencia se gestó lo que hoy día era ASP Chile; y en la primera reunión que tuvo lugar en el Cine El Golf, donde actualmente estaba la Municipalidad de Las Condes, a un grupo pequeño de Voluntarios don Ricardo Thiele les explicó una idea nueva para recaudar recursos, una Campaña Económica, el año 1996, que aspiraba a reunir unos \$ 40.000.000.- al año. Esa fue la primera Campaña Económica, bajo su gestión. Asumió la responsabilidad de salir a la calle en esas circunstancias. El proyecto se había presentado a la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile y el Presidente de la época, don Octavio Hinzpeter, lo rechazó. Hoy día se podía aquilatar el significado de esa decisión tremendamente compleja, pero que con mucho sentido y responsabilidad, sacó adelante. Todos tenían una duda inmensa, porque se ingresaba a Bomberos para servir y apagar incendios, pero no para salir a solicitar dinero. Y varios de los presentes levantaron sus voces e inquietudes. Y se preguntaba qué sería hoy del Cuerpo si no tuviera esa Campaña Económica que don Ricardo Thiele supo asumir y que muchos rechazaron? Eso era valentía. En ese instante Ricardo Thiele era Vicepresidente Nacional de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile, cargo que posteriormente perdió en un movimiento extraño, como

solían ser las cosas en ese tiempo. Eso lo resintió y también el Cuerpo de Bomberos de Santiago, pero fue estoico, como lo fue siempre. Como Superintendente, a él le correspondía solicitarle que reemplazara al primer Rector de la Escuela de Bomberos de Santiago, don Gonzalo Figueroa Y. Ricardo Thiele aceptó. Con su experiencia pedagógica y académica como Vicerrector de la Universidad de Chile, estuvo al mando de la Escuela durante dos o tres años y dio el segundo gran paso: salir del Curso Básico para pasar a las especialidades, y le estaba muy agradecido por eso. Don Ricardo Thiele fue el gestor de lo que hoy día era el protocolo del Cuerpo de Bomberos de Santiago, que muchas veces se ignoraba porque no se tenía “a la mano”, y muchas veces no se aplicaba. No lo hizo sólo, sino con varios de los presentes. Ese protocolo, en gran medida, fue obra de Ricardo Thiele, sobre todo en la parte referida a los funerales, una contradicción. Agregó, que muchos de los presentes lo conocieron como Consejero Superior de Disciplina. En general, fue un hombre muy medido en sus palabras, tremendamente analítico, como buen científico; prudente, reflexivo. Al momento de votar encarnaba lo que todos esperaban: disciplina, pero con justicia. La resiliencia que se le conoció, durante casi 10 años, fue encomiable, envidiable, admirable. Nunca le vio un gesto de dolor, siempre sonriente. Cuando se le consultaba cómo estaba, respondía “bien, superándonos”. En su último encuentro con él, continuó, en el Directorio, posteriormente Ricardo Thiele lo fue dejar a su casa. No hacía mucho. Conversaron de su enfermedad y cuando se bajó le dijo que se mejorara pronto, y Ricardo Thiele le respondió “que no creía” y se fue..... .

El Superintendente agradeció las palabras del Director Honorario señor Artigas Mac-Lean.

Ofreció la palabra.

El Director de la Primera, de pie, manifestó que pensaba que estaba preparado para este momento, pero cuando hoy a las 13:30 hrs. fue impactado por la noticia, de verdad que había quedado dolido, con pena. Ricardo era un hombre de un gran espíritu de servicio. Tenía una preocupación permanente por quienes se relacionaban con él. Era un hombre de extraordinario empuje, de sólidos principios y con profundo sentido de buscar siempre el bien común. Ricardo Thiele siempre le había comentado que se sentía un arquitecto frustrado, pero supo diseñar cada proyecto que emprendía, con una gran capacidad analítica que la llevaba en la sangre, seguramente por su profesión de geólogo. Nunca, pero nunca en los 20 años de amistad lo había escuchado hablar mal de alguien. Esa era una gran enseñanza que dejaba Ricardo y, además, un gran desafío como persona. Siempre tenía una respuesta si se presentaba algún problema, siempre tenía la solución. Nada encontraba imposible de solucionar. No era creyente, pero con el estilo de vida que practicaba tenía una fe increíble para ver siempre la luz, sobre todo para sobrellevar su enfermedad. Ricardo Thiele era de una mente privilegiada. Un gran amigo,

leal, sincero, honesto, muy franco. Fueron muchos años de buena amistad. Ricardo era apasionado por la vida. Hasta hacía muy poco, cuando su salud se lo permitía, jugaba futbolito. También era apasionado por el buceo. Por conocer más allá. Siempre quiso ser independiente y por eso le gustaba mucho ser parapentista. Fue un gran amigo motoquero. Sufrió mucho cuando en el último tiempo debió ir desprendiéndose de los elementos de cada uno de los hobby que tenía. De esa forma se estaba preparando para lo que venía. También había comenzado a despedirse de su Compañía. Al día siguiente de la pasada Sesión Ordinaria de Directorio deseaba dar un paso al costado como Director de su Compañía, pero esa maldita enfermedad fue más rápido. Dejaba constancia de sus condolencias a la familia de don Ricardo Thiele Cartagena y de las condolencias de toda la Primera a toda la familia de la 7a. Compañía.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 1ª. Compañía.

Ofreció la palabra.

El Director (S) de la 7ª. Compañía, su Capitán, de pie, manifestó que, el pasado 21 de septiembre, su Director lo llamó por teléfono para informarle que había estado internado por un derrame pleural originado por la medicación para tratar un herpes zóster que lo había afectado. Estuvo internado del 17 al 21 de ese mes. El día 25 nuevamente lo llamó y le señaló que, debido a una posible intervención quirúrgica a la pleura, iba a presentar la renuncia al cargo. Al día siguiente había Consejo de Administración, al cual no se pudo presentar. Al otro día ya estaba internado en la Clínica de la Universidad Católica, San Carlos de Apoquindo. Agregó, que tuvo la oportunidad y tranquilidad para expresarle que se sentía honrado de haber compartido la testera con él, durante los 4 años en que había sido Capitán. Fue un hombre muy respetuoso del mando activo. Siempre respetó las decisiones del Capitán, y en privado le hacía sugerencias en forma muy pedagógica. Con el tiempo se había dado cuenta que cada vez que podía estar junto al Director, algo podía aprender. Deseaba agradecer a los Miembros del Directorio y a los Capitanes de las Compañías, la permanente preocupación para imponerse del estado de salud del Director de su Compañía. Eso lo hizo sentirse muy acompañado en este trance que no deseaba imaginar, pero cuyo desenlace se conocía. Él siempre trató de ser explícito ante su Compañía respecto del estado de salud del Director. Hacía algunos días, agregó, dispuso de la oportunidad para manifestarle a don Ricardo Thiele lo mucho que lo admiraba por sus logros personales y también como Bombero. Y hoy día estaba en un acto oficial en el cual debía ocupar el sillón del Director de su Compañía. La Séptima estaba muy triste, pero agradecida de todo el apoyo de que estaba habiendo sido objeto por parte de los Oficiales Generales. Agradecía el acompañamiento a su Compañía en este trance que se traduciría en una

pérdida y en una despedida, la de don Ricardo Thiele Cartagena, quien esperaba que estuviera presente hoy y siempre.

El Superintendente agradeció las palabras del Director (S) de la Séptima. Agregó, que las expresiones de quienes habían hecho uso de la palabra, dejaban de manifiesto la magnitud del pesar Institucional. Agregó, que en primer término, se proponía que la Sesión Ordinaria de Directorio del mes de octubre, que correspondía efectuarla el día de mañana, se postergara hasta el día miércoles 23 de los corrientes.

Ofreció la palabra.

Como nadie hizo uso de ella, se entendió como aceptada la indicación.

Luego, **el Superintendente** expresó que el Secretario General iba a dar lectura al Proyecto de acuerdos propuesto por el Consejo de Oficiales Generales para honrar la memoria del Director de la Séptima, don Ricardo Thiele Cartagena.

El Secretario General manifestó que el referido Proyecto de acuerdos era del siguiente tenor:

- 1° Dejar testimonio en el Acta del profundo sentimiento de pesar con que el Directorio y la Institución toda, ven el sensible fallecimiento del Voluntario Honorario y Director de la 7^a. Compañía, Miembro Honorario y Director Honorario del Cuerpo de Bomberos de Santiago, don Ricardo Thiele Cartagena;
- 2° Enviar una nota de condolencia a la 7^a. Compañía y otra a la familia;
- 3° Mantener la bandera del Cuerpo a media asta en el Cuartel General y la de citación en los de las Compañías por espacio de 3 días, y entornada la puerta de aquél por el mismo lapso;
- 4° Citar al Cuerpo a sus funerales en el horario y lugar que se determine, con uniforme de parada, pantalón negro y guantes;
- 5° Comisionar al Superintendente para que haga uso de la palabra en el Cementerio, en nombre de la Institución;
- 6° Enviar una ofrenda floral en nombre de la Institución;
- 7° Facultar al Comandante para que disponga las medidas que estime convenientes para solemnizar los funerales;

- 8° Colocar un retrato al óleo de la figura del Director Honorario don Ricardo Thiele Cartagena, para que sea entronizado en el Salón de Honor del Cuartel General;
- 9° Otorgar, en forma póstuma, el Premio de Constancia por 60 años de servicios, a don Ricardo Thiele Cartagena, cuyos requisitos habría calificado en la Sesión Ordinaria de Directorio del día 16 del mes en curso; y,
- 10° Publicar en las redes sociales de la Institución una reseña del Director de la 7ª. Compañía don Ricardo Thiele Cartagena (Q.E.P.D.).-

El Superintendente ofreció la palabra.
Como nadie hizo uso de ella, así se acordó.

Agregó que, en respuesta a las consultas que le habían formulado, las Compañías desde luego estaban autorizadas para montar Guardia de Honor en el Cuartel de la 7ª. Compañía, si así lo deseaban; como también para que los Voluntarios hagan uso del uniforme de parada con el objeto señalado. Adicionalmente, señaló que el Consejo de Oficiales Generales había acordado sugerir al Directorio que sus integrantes hagan lo propio el día jueves 17 del mes en curso, a partir de las 18 hrs., en el Cuartel de la Séptima, si así lo estimaban.

Se levantó la Sesión a las 19:30 hrs.

ACTA APROBADA EN SESIÓN ORDINARIA DE DIRECTORIO
CELEBRADA EL DÍA DE DE 2019.

SECRETARIO GENERAL.

SUPERINTENDENTE.